

Vamos a continuar con la serie de sermones Un Corazón Como el Corazón de David. Y esta es la 6ª Parte.

En el final de la 5ª parte hemos leído que cuando los príncipes de los filisteos reunieron sus ejércitos para luchar contra Israel ellos no querían que David y sus hombres fuesen a la batalla con ellos. Aquis les había pedido que fueran con ellos. Él admiraba a David, él confiaba en David y quería que David y sus hombres fueran con él a la batalla para protegerle.

Pero Aquis entonces hizo caso a los príncipes de los filisteos y le dijo a David que volviera a la ciudad que él les había dado antes para vivir. Y entonces David y sus seiscientos regresaron a esa ciudad.

Vamos a reanudar la historia en 1 Samuel 30. Ya habíamos leído los primeros cuatro versículos al final del sermón de la semana pasada.

También quisiera mencionar nuevamente aquí que me parece tan increíble, tan inspirador pensar que estas cosas fueron escritas para nosotros. Dios diseñó y planeó muchas de esas cosas que sucedieron en la David. Y esas cosas fueron escritas para enseñar importantes lecciones a la Iglesia.

Para mí es asombroso que podamos leer esos ejemplos de cosas que sucedieron a nivel y aprender de ellos lecciones espirituales contenidas en estas historias que Dios desea que aprendamos, que podamos entender. Y esas cosas son muy inspiradoras, son muy edificantes.

Y, por los comentarios que recibo sobre esta serie de sermones, yo creo que hay algo trabajando en nosotros llevándonos a desear tener esa mentalidad, esa manera de pensar hacia Dios. Queremos tener un corazón así, una mente así en nuestra relación con los demás, pero principalmente - especialmente - en nuestra relación con Dios. Y si nuestra relación con Dios es correcta y estamos buscando realmente esto, entonces nuestra relación con los demás también será correcta. Especialmente - principalmente- nuestra relación unos con otros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Hay mucho que podemos aprender aquí.

Y esto nos ayuda mucho. Porque no solo podemos ver cómo Dios trabajó con David... Dios no trabajó con muchas personas a la vez durante los primeros 4.000 años. Dios eligió trabajar con algunos durante ese mismo período de tiempo, pero no fueron muchos. Y Dios planeó

esas situaciones y trabajó con ellas para moldear y formar a esas personas. Al igual que Él hace con nosotros a medida que nuestras mentes están siendo transformadas y nuestra manera de pensar está cambiando.

Especialmente si miramos a esa época aquí. Antes del tiempo de Cristo, había cosas que las personas simplemente no sabían. Ellos no tenían todo lo que tenemos hoy. Y Dios trabajó con ellos a nivel personal, en una relación muy cercana, usando las situaciones por las que ellos pasaban en la vida para revelarles las cosas, para guiarlos a través de Su espíritu, para enseñarles las cosas que necesitaban aprender y así poder hacer los cambios que ellos necesitaban hacer en su vida. Y nuevamente, es muy inspirador entender eso.

Y esto debería hacernos darnos cuenta de que las cosas en nuestra vida ocurren por casualidad. Cuando Dios nos llama a Su Iglesia Él trabaja para moldear y moldear a todos y cada uno de nosotros. Dios tiene un lugar reservado para nosotros. Dios nos llama con un propósito. Y nuevamente, yo me siento inspirado, me siento agradecido, y me parece increíble ver cómo Dios está trabajando a través de los sermones también. Hemos tenido sermones sobre nuestro llamado, sobre el proceso de ser llamados, las decisiones que debemos tomar a lo largo del camino. También hemos estado hablando sobre el gobierno de Dios, sobre cómo Dios obra en nuestras vidas.

Porque de eso se trata el gobierno de Dios. Se trata de cómo Dios gobierna nuestras vidas y tenemos que tomar la decisión de someternos a ese proceso en nuestra mente. Porque se trata de nuestra forma de pensar, de si vivimos nuestra vida a nuestra manera o a la manera de Dios.

Y entonces, tenemos que tomar esas decisiones en las cosas que hacemos a lo largo de nuestra vida. Yo espero que todos estemos entusiasmados al ver y entender que en los primeros 4.000 años Dios trabajó con las personas de una manera única y que Dios está trabajando con nosotros de una manera muy única también. Ahora Dios ha revelado mucho más sobre ese proceso a través del cual Él trabaja con un mayor número de personas. Y, con Cristo como nuestro Sumo Sacerdote, hay mucho más que Dios puede hacer a una escala mucho mayor. Esto es parte del plan y del propósito de Dios para preparar, moldear y formar a las personas. Especialmente a los primeros 144.000 que serán resucitados en la primera gran resurrección. Y vivimos en tiempos únicos porque ahora otros están siendo preparados para seguir viviendo en la nueva era. Dios les está dando esa oportunidad.

Vivimos en un momento increíble de los 7.100 años de historia de la humanidad. Y debe ser emocionante para nosotros, debe ser algo muy alentador para nosotros, entender que las cosas en nuestras vidas no suceden por casualidad. Dios ha diseñado todas esas cosas que están sucediendo en nuestras vidas. Por supuesto que hay cosas que son casualidad, gran parte de lo que nos pasad. Pero en la Iglesia de Dios Él puede trabajar con esas cosas para enseñarnos, para moldearnos y formarnos, para transformar nuestra mente. Todo lo que tenemos que hacer es tomar las decisiones correctas y someternos a ese proceso, desear esto.

Como el tema de esa serie de sermones, debemos desear tener un corazón como el corazón de David. Pero el que algo quiere tiene que esforzarse por ello. Tiene que trabajar por ello. Esto no es algo que sucede simplemente. Si usted desea algo, como en... Estoy trabajando en la próxima parte, la 7ª parte, de esa serie de sermones, leyendo algunas de las historias de las que vamos a hablar. Esto es como cuando ellos perseguían a un ejército en una batalla. Lo mismo pasa con nosotras espiritualmente. Debemos seguir adelante. Debemos perseguir lo que queremos. Esto es una batalla y nuestro deseo debe ser luchar por eso.

Y, nuevamente, esas cosas requieren mucho esfuerzo. Ellos solían salir persiguiendo los ejércitos por todo el territorio y durante un largo período de tiempo. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo para que este proceso llegue a buen puerto. Esto es algo que debemos desear. Debemos que dedicarnos a esto. Usted tiene que desear esto con todo su ser. Y vamos a ver una lección tras otra a medida que avanzamos en esta serie de sermones.

Vamos a reanudar la historia en 1 Samuel 30. David y sus seiscientos hombres no fueron a la batalla con Aquis y el ejército filisteos. Los príncipes de los filisteos que habían pasado revista a sus ejércitos antes de salir a luchar contra Israel, contra Saúl, pero David fue enviado de vuelta al lugar donde vivía.

Y aquí no dice nada sobre lo que David habría hecho, sobre cómo David habría actuado en ese asunto. Creo que, por las cosas que hemos leído el pasado Sabbat, deberíamos entender muy bien cómo David actuaría por su lealtad al pueblo de Dios, al ejército de Dios. Podemos saber esto debido a cómo David habló cuando se enfrentó a Goliat etc.

**1 Samuel 30:1 - Cuando David y sus hombres llegaron a Siclag...** David estaba regresando con sus hombres. Ellos no habían ido a la batalla con los filisteos contra Israel. Ellos regresaron a Siclag, la ciudad que Aquis había dado a David y a sus hombres para que ellos viviesen allí. Ellos regresaban.

**...y sus hombres llegaron a Siclag al tercer día, los amalequitas habían hecho una incursión en el Néguev y en Siclag. Habían atacado Siclag y la habían incendiado. También se habían llevado cautivas a las mujeres y a todos a los que estaban en ella, desde el menor hasta el mayor. Pero no mataron a nadie, sino que los tomaron cautivos y siguieron su camino. David y sus hombres llegaron a la ciudad, y he aquí que estaba incendiada y que sus mujeres, sus hijos y sus hijas habían sido llevados cautivos.**

Es increíble ver la actitud de David, su dedicación a Dios. Porque algo de esa magnitud puede poner a prueba a las personas. Pero nuevamente aquí podemos ver algo sobre el carácter, la mente, la manera de pensar de David. Él no se volvió contra Dios. Él no echó la culpa en Dios. Porque he visto esto pasar a lo largo del tiempo en la Iglesia de Dios. Las personas culpan a Dios por lo que les pasa. Esto no es culpa de Dios. La culpa es de nosotros los seres humanos. Es debido a nuestro egoísmo, a la manera cómo pensamos, cómo

vivimos, que traemos esas cosas sobre nosotros mismos. Pero definitivamente la culpa no es de Dios.

Dios permite que ciertas cosas sucedan, pero siempre con el propósito de moldearnos y formarnos. Pasamos por el fuego. A veces podemos pasar por cosas que pueden ser muy difíciles. Y no debemos preguntarnos: “¿Por qué me está pasando esto si soy parte de la Iglesia de Dios?” Porque algunas personas piensan así. “Yo pensé que si soy parte de la Iglesia todo iba a ir bien. Yo pensé que porque damos el diezmo y las ofrendas a Dios siempre íbamos a disfrutar de Su protección y Sus bendiciones en la vida.” Y claro que tenemos la protección de Dios y Sus bendiciones. Y muy a menudo ni siquiera lo sabemos o no lo reconocemos.

Si no podemos entender esas cosas, entonces hay algo que tenemos que abordar en nuestras vidas espiritualmente. Y mi oración es que podamos verlo, que seamos receptivos a eso. Porque tengan por seguro que Dios nos mostrará esas cosas, porque cuando Él nos llama Su deseo es que tengamos éxito, es que podamos ser moldeados y formados, podamos ser transformados.

Y aquí ellos llegaron y encontraron que la ciudad había sido incendiada. Y esas cosas se pueden reconstruir. Pero ¿qué pasa con las familias? Ellos no sabían que les había pasado a sus familias. ¿Qué les iba a pasar ahora? ¿Los que se los llevaron los iban a matar? ¿Serían sus hijos y esposas vendidos como esclavos y llevados a otras regiones del mundo? ¿Serían mantenidos en el cautiverio? ¿Qué les iba a pasar?

Y es normal que en una situación así una persona se sienta muy angustiada, mismo cuando una persona está siguiendo a Dios, está poniendo a Dios lo primero en su vida. David no perdió esa visión. ¡Y esto dice mucho! De verdad.

**David y sus hombres llegaron a la ciudad, y he aquí que estaba incendiada y que sus mujeres, sus hijos y sus hijas habían sido llevados cautivos. Entonces David y la gente que estaba con él alzaron su voz y lloraron hasta que les faltaron las fuerzas para llorar. Ellos estaban muy angustiados y lloraron hasta quedarse sin fuerzas. Porque algo de esta magnitud deja devastado a cualquiera. También habían sido tomadas cautivas las dos mujeres de David, Ajinoam, de Jezreel, y Abigail, que fuera mujer de Nabal, de Carmel.**

Y ahora vamos a continuar de donde lo hemos dejado la semana pasada.

**Versículo 6 - David estaba muy angustiado...** Y eso es quedarse corto. Esto es lo que uno siente en una situación así. La presión, el estrés bajo el que David estaba, la angustia que él sentía en su corazón. **David estaba muy angustiado, porque el pueblo hablaba de apedrearlo.** Así de alterados estaban todos.

“¡La ciudad ha sido quemada! Hemos seguido a David y miren lo que esto nos ha traído. Hemos trabajado tan duro durante tanto tiempo para construir un lugar donde pudiésemos estar a salvo de Saúl. Hemos seguido a David en sus incursiones y miren ahora lo que ha pasado. Ellos han venido y se han llevado a nuestros hijos, nuestras familias, nuestras esposas, nuestros animales, nuestro ganado, nuestros bienes. ¡Lo hemos perdido todo!”

Es fácil entender cómo los seres humanos pueden comenzar a pensar en una situación así. Aquí ellos estaban dispuestos a matar a David. Estaban dispuestos a apedrearlo.

**...porque el pueblo hablaba de apedrearlo. Todo el pueblo estaba muy disgustado...** Ellos no podían pensar con claridad. Porque cuando pasamos por una situación difícil como esta a veces nos volvemos aún más egoístas porque no pensamos de la manera correcta. Tenemos que mirar a Dios. Tenemos que poner a Dios lo primero y entonces trabajar para que las cosas vuelvan a su debido lugar, pero con un espíritu y una actitud correctos hacia Dios. Y esta era la mentalidad de David.

**Todo el pueblo estaba muy disgustado, cada uno por causa de sus hijos y de sus hijas. Pero David se fortaleció en el SEÑOR su Dios.** ¡Qué cosa tan increíble aquí! Esto es como he mencionado. Eso fue exactamente lo que David hizo. Él pensó en Dios. Su enfoque era hacer las cosas de la manera correcta. ¿Qué debería hacer? ¿Cómo actuar en una situación así? Ellos podían hacer algo, pero ¿qué? Él buscó la ayuda de Dios. Él pidió a Dios que le guiara, que le diera respuestas. Él no criticó a Dios ni a nada de esa naturaleza. Aunque esto es lo que solemos hacer los seres humanos.

**Entonces David dijo al sacerdote Abiatar hijo de Ajimelec: “Tráeme, por favor, el efod”. Abiatar trajo el efod a David, y David consultó al SEÑOR diciendo...** Y no sabemos cómo era esto. Hay cosas sobre esto en la Biblia. Esto era algo que los israelitas solían usar, como parte del sistema levítico. Dios comunicaba las cosas al sumo sacerdote y a otros a través de estas piedras. No sabemos cómo exactamente. Quizá algunas piedras brillaban más. No lo sabemos. Son solo conjeturas. Pero era algo único.

Y nuevamente, Dios trabajó con diferentes personas de diferentes maneras en diferentes momentos. Es por eso que me encanta lo que está escrito en el libro de Hebreos. Dios antes trabajó con Su pueblo a través de Dios los profetas y otros, de diferentes maneras y en diferentes momentos. Dios también habló a Su pueblo a través de ellos de diferentes maneras. Dependiendo de en qué época Dios trabajó con una persona, de cuando fue que Dios llamó a una persona y del conocimiento que Dios dio a esa persona.

Podemos ver esto a lo largo de la historia. Por ejemplo, Dios trabajó con Noé de una manera única. Y después de esto Dios trabajó con Abraham y con algunos de sus hijos en situaciones muy singulares. Y mucho de ello dependiendo de la visión y del conocimiento que Dios les había dado, de la verdad que Dios les había revelado, de su nivel de crecimiento y de las demás condiciones en su vida. Dios trabajó con ellos de diferentes maneras.

Y debemos entender que aquí ellos no tenían mucha comprensión de las cosas. Ellos estaban físicamente orientados. Esas personas aquí eran parte de un pueblo físico que no sabía mucho sobre Dios. Y Dios no estaba trabajando con ellos a nivel espiritual. Ellos disfrutaban de las bendiciones, de la ayuda y del favor de Dios , pero solamente a nivel físico y no a nivel espiritual.

Y es difícil para nosotros ponernos en sus zapatos, pero debemos esforzarnos por comprender la singularidad de las cosas por las que ellos pasaron, su manera de pensar y las cosas que estaban sucediendo con ellos. Y todo esto estaba basado en lo que Dios les había revelado, en lo que ellos sabían hasta entonces. Y Dios trabajó con ellos de acuerdo con esto, los juzgó de acuerdo con esto.

Ellos usaban cosas física. Primero que nada debido a la época en que vivían. La estructura del sistema levítico era algo físico, los rituales eran algo físico, el sistema de sacrificios y todas esas cosas que más tarde Cristo abolió.

Pero mientras eso existía todo esto eran cosas físicas, rituales que ellos hacían en el tabernáculo. Cosas como el pan de la proposición, los candelabros y todas las ceremonias que ellos realizaban. Todo esto era muy especial para ellos, pero era todo físico. Y ellos eran físicamente orientados, un poco supersticiosos, en cierto sentido, ellos veían estas cosas solo cómo algo físico.

Y aquí se menciona algo que ellos usaban, una piedras, el efod, el Urim y el Tumim. Dios se comunicaba con ellos a través de eso, porque la mayoría de esas personas era físicamente orientada. Y mismo para aquellos que creían, que tenían entendimiento, personas como David, con quienes el espíritu de Dios estaba trabajando, este era el medio que él entendía en ese entonces. O que ellos entendían en ese entonces.

Como Moisés. Su primera experiencia con Dios fue a través de una zarza ardiente. Otras veces Dios comunicaba a su mente lo que él debía hacer. Y Dios trabajó con David de esa misma manera, revelándole cosas a su mente. Pero cuando David tenía preguntas, como en ese caso aquí, él consultaba a Dios de esa manera y recibía la respuesta de Dios. Porque ellos no tenían algo como la Biblia, como nosotros tenemos hoy. ¡Hoy podemos encontrar respuestas para tantas cosas en la vida en la Biblia! Y ellos no tenían esto! Pero esto aquí era algo que ellos usaban para comunicarse con Dios, para preguntar a Dios qué hacer. “¿Debo hacer esto o no?” Y Dios les respondía de esa manera.

**Versículo 8 - Y David consultó al SEÑOR, diciendo: ¿Perseguiré a esta banda de salteadores? ¿Si o no? Así de simple. Sí o no. Y Dios le respondía por ese medio. ¡Qué cosa tan increíble! Sea cual fuera el sistema que ellos tenían en diferentes épocas, lo que Dios usaba para comunicarse con ellos, dependía de ellos vivir o no de acuerdo con esto. Porque eso fue lo que Dios les dio. Y a veces ellos no obedecían a Dios y hacían las cosas de otra manera. Como Saúl, por ejemplo. Él no hizo las cosas a la manera de Dios. David sí. David sabía que debía hacer.**

Ellos debían ir a los sacerdotes y preguntarles esas cosas. Dios trabajaba a través de los sacerdotes. Ellos hacían las preguntas a Dios a través de los sacerdotes. Así era como esto funcionaba.

Y esto es lo mismo en la Iglesia de hoy. Dios nos ha dado Su gobierno en la Iglesia. Tenemos una estructura. Y somos puestos a prueba para ver si somos fieles a eso, para ver cómo pensamos sobre esto. Y por esto es muy importante que aprendamos espiritualmente del ejemplo de David, de su actitud hacia Saúl. Porque parte de mi entrenamiento ha consistido en los ejemplos que he visto en la vida del Sr. Herbert Armstrong. La manera cómo él se comportaba, su forma de pensar sobre cómo las personas lo veían.

Porque las personas pueden pasarse con esas cosas y empezar a poner a otros en un pedestal. Por supuesto que debemos demostrar respeto por la función de una persona, por la responsabilidad que esa persona tiene delante de Dios, pero debemos tener equilibrio en eso. Algo que es de naturaleza espiritual. Porque a veces las personas pueden poner demasiada énfasis en esto, como algo físico. Dios no está en la imagen. La posición de uno puede subirle a la cabeza y uno desea la admiración de las personas, de una manera que no es correcta.

Y, como he mencionado tantas veces, esa es la diferencia entre el Sr. Herbert Armstrong, el apóstol de Dios, y el individuo que más tarde se convirtió en el hombre de pecado, cuando las personas comenzaban a aplaudirles. Porque no solíamos ver al Sr. Armstrong muy a menudo. Y cuando él iba a visitar una congregación o durante la Fiesta de los Tabernáculos donde estaban reunidas miles de personas, a veces las personas comenzaban a aplaudirlo. Y él entonces les corrige severamente, les decía que parase, que no hiciesen eso. Porque esto no estaba bien. No era el enfoque correcto. No era lo correcto a ser hecho. Las personas no lo estaban mirando como deberían mirar. No había equilibrio en esto.

Mientras que otro individuo incitaba a las personas a seguir aplaudiéndole. “¡Seguro que podéis aplaudir con más entusiasmo!” Dos mentalidades totalmente diferentes: una de ellas viene de Dios y la otra que es totalmente contraria a Dios. ¡Increíble!

Y nuevamente aquí. **Abiatar trajo el efod y David consultó al SEÑOR, diciendo: ¿Perseguiré a esta banda de salteadores? ¿Los voy a alcanzar?** Esa fue la siguiente pregunta que David hizo. ¿Debo perseguirles? ¿Los voy a alcanzar? ¿Podré alcanzarlos? **Y el SEÑOR le respondió: Persíguelos, porque ciertamente los alcanzarás, y sin falta lo recuperarás todo.** Dios reveló esto al sacerdote para que él se lo dijera a David, pero no sabemos cómo. Aquí no dice exactamente cómo esto sucedió. Pero ellos preguntaban *sí o no*: Y la respuesta de Dios fue. Sí, persíguelos. Y: Sí. Los alcanzarás. Y quizá la siguiente pregunta fue: “¿Recuperaremos todo?” No sé si él se lo preguntó pero esto fue lo que Dios dijo a través del sacerdote.

**Versículo 9 - David partió con sus seiscientos hombres hasta llegar al arroyo de Besor.** Había ese arroyo en un lugar llamado Besor. Ellos salieron en esa dirección. Sabemos que antes de esto ellos ya habían estado viajando durante tres días para volver a Siclag. Hemos leído que les tomó tres días para ir del lugar donde estaban hasta Siclag. Y seguro que ellos estaban muy cansados del viaje. Entonces ellos llegan a Siclag y ven lo que había pasado. Y ahora ellos estaban ellos mentalmente agotados también, al ver la devastación, la ciudad quemada, sus familias y bienes, sus posesiones habían sido llevados. Esto les produce más estrés y puede agotar a las personas, puede minar sus energías.

Y aquí ellos ya estaban débiles. Por esto lo que sucede aquí se vuelve más importante aún. **...hasta llegar al arroyo de Besor. Allí se quedaron rezagados doscientos hombres que estaban demasiado cansados para cruzar el arroyo.** En otras palabras, aquí queda claro que algunos se quedaron atrás, no pudieron continuar.

**Así que David continuó la persecución con los cuatrocientos hombres restantes.** Ellos estaban muy cansados para poder continuar y ciertamente no tendrían fuerzas para luchar.

**Los hombres de David se encontraron en el campo con un egipcio, y se lo llevaron a David.** Ellos se encontraron con este egipcio en su camino. **Le dieron de comer y de beber, y le ofrecieron una torta de higo y dos tortas de uvas pasas. Después que comió, recobró sus fuerzas, pues no había comido pan ni había bebido agua durante tres días y tres noches.**

Él había estado allí solo todo ese tiempo. Como estaba demasiado débil no pudo continuar con los demás. Él lo explica a ellos aquí. **Versículo 13 - Entonces David le preguntó: “¿De quién eres tú? ¿De dónde eres tú?” Y respondió: “Yo soy un joven egipcio, siervo de un amalequita. Mi amo me abandonó hace tres días, porque yo estaba enfermo.”** Él estaba demasiado enfermo para seguir viaje. Y se debilitó aún más porque no tenía nada para comer o no podía comer o beber durante ese período de tiempo.

**Versículo 14 - Nosotros hicimos una incursión en la región del Néguev de los quereteos, en el de Judá, y en el Néguev de Caleb. También incendiamos Siclag.** Él es cuenta todo esto sin saber con quien estaba hablando, sin saber que ellos eran habitantes de Siclag. Y Siclag era la ciudad que Aquis había dado a David y a los hombre que le seguían.

**También incendiamos Siclag. Entonces David le preguntó: ¿Podrás llevarme a esta banda de salteadores?** En otras palabras, “¿Puedes llevarme a donde ellos han ido?” Y él dijo: **Hazme juramento por Dios que no me matarás, ni me entregarás en las manos de mi amo...** Ahora él sabía lo que estaba pasando. A veces el narrador no dice todo lo que sucedió. Pero podemos ver aquí que ese individuo entendió lo que estaba pasando. Él sabía que David y sus hombres estaban persiguiendo a los salteadores. “Los estamos persiguiendo. Llévanos adonde ellos están ahora.” Pero si él llevara a David y sus hombres adonde estaban los otros él estaría en una situación difícil porque si su amo ganara la batalla él sería muerto por haberles dicho cómo llegar allí. Por otro lado, si David y sus hombres ganaban, ¿iban



ellos a matarlos? Al fin y al cabo él había participado del saqueo de Siclag. Él estaba en un dilema y no sabía qué hacer, cómo salir de aquella situación.

Y aquí él dice a David: **Hazme juramento por Dios...** Él sabía algo sobre Israel, sobre sus creencias y demás. Él había escuchado sobre el Dios de Israel. O fuera lo que fuera que él supiera sobre esto. Él entonces dice David: **Hazme juramento por Dios que no me matarás, ni me entregarás en las manos de mi amo, y yo te llevaré á esa banda de salteadores.** Él está intentando hacer un trato con David porque quiere seguir con vida.

**Versículo 16 - El egipcio los llevó hasta los amalecitas...** Ellos llegaron a un acuerdo y él los llevó hasta donde estaban los amalecitas. **...los cuales estaban dispersos por todo el campo, comiendo, bebiendo y festejando el gran botín que habían conseguido en el territorio filisteo y en el de Judá.**

Ellos no habían saqueado solo la ciudad de Siclag pero también a otras ciudades de la región. Ellos se habían enterado de que los filisteos estaban luchando contra Israel. Esas noticias corrían en la región. Ellos fueron a saquear la región porque sabían que nadie les iba a impedirlo. Los pueblos de la región solían espiar unos a otros y por eso ellos sabían de todo lo que pasaba. Ellos sabían que les sería fácil saquear las ciudades y llevarse el botín. Esto es lo que había sucedido.

Y aquí dice que ellos estaban **comiendo, bebiendo y festejando el gran botín que habían conseguido en el territorio filisteo y en el de Judá.** Y toda la región sur del territorio de los filisteos y parte del territorio de Judá estaba desprotegida. Especialmente en el territorio de Judá. Porque el país estaba comenzando a organizarse. Ellos todavía tenían un largo camino por recorrer en este proceso.

**Versículo 17- David los atacó al amanecer y los combatió hasta la tarde del día siguiente.** ¿Se imaginan esto? Ellos habían estado persiguiendo a esos salteadores y a un ritmo acelerado porque querían alcanzarles. Ellos querían rescatar sus familias y todo lo que ellos se habían llevado, el botín que ellos habían tomado. Pero principalmente sus seres queridos, su familia, etc.

Ellos querían mucho alcanzarlos para poder rescatar a sus seres queridos. Ellos lo dieron todo en la persecución. Y entonces, cuando ellos encontraron a los salteadores, ellos se enfrascaron en una batalla que ha durado todo ese tiempo. Esto no era poca cosa. Esto es físicamente agotador. Estas batallas no eran algo fácil y requerían mucho de ellos. Y es difícil para nosotros comprender la fuerza necesaria para soportar algo de esta magnitud durante tanto tiempo.

**David los atacó al amanecer y los combatió hasta la tarde del día siguiente. Los únicos que lograron escapar fueron cuatrocientos muchachos que huyeron en sus camellos.**

Esto ha quedado registrado. Aquí dice que cuatrocientos de ellos consiguieron escapar en sus camellos, porque tenían miedo y querían salvar su propio pellejo.

**David pudo recuperar todo lo que los amalecitas habían robado, y también rescató a sus dos esposas. Nada les faltó del botín...** ¿No es increíble? Pudieron recuperar todo lo que se les había sido robado. ¡Qué historia tan increíble! Ellos pudieron recuperarlo todo. Nadie de ellos había muerto. Ellos pudieron rescatar a sus familias y seres queridos y recuperar todo lo que los salteadores se habían llevado.

**Nada les faltó del botín, ni grande ni pequeño, ni hijos ni hijas, ni ninguna otra cosa de lo que les habían quitado.** David lo recuperó todo. A veces pasamos por pruebas, pasamos por dificultades. Y aunque esas cosas son difíciles, eso es parte del proceso mediante el cual somos probados. Dios quiere saber lo que hay en nuestra mente. ¿Qué vamos hacer? ¿Vamos a buscar la ayuda de Dios? ¿Vamos a pedir a Dios que nos guíe y nos muestra la dirección a seguir? ¿Es esto en lo que pensamos continuamente? En ese tipo de situaciones, debemos buscar la ayuda de Dios. Debemos pedir a Dios que nos guíe, que nos muestre la dirección en la que debemos seguir. Debemos buscar respuestas para mantenernos espiritualmente fuertes, para pensar de la manera correcta sea cual sea la dificultad y sin importar cuánto tiempo la prueba pueda durar.

Esas son cosas que debemos abordar en nuestra vida. Porque somos puestos a prueba en esas cosas. Pero, ¡qué increíbles bendiciones espirituales tenemos cuando pasamos por esas pruebas con éxito! Porque entonces somos fortalecidos espiritualmente. Crecemos en la comprensión del propósito de Dios para nuestras vidas. Y lo que Él está haciendo nos ayuda a comprender Su misericordia, Su gracia, Su paciencia para con nosotros. Esas cosas que tenemos la bendición de tener.

**David también se apoderó de todas las ovejas y del ganado.** Esto no significa que vaya a ser fácil, ¿verdad? Pero podemos volver a lo que teníamos y seguir adelante. **David también se apoderó de todas las ovejas y del ganado. La gente lo llevaba todo al frente y pregonaba: “¡Este es el botín de David!”** Los pastores, los que cuidaban del ganado. Unos días antes ellos estaban dispuestos a apedrear a David, pero ahora ellos le estaban muy agradecidos por haber rescatado sus posiciones, sus familias. David les devolvió todo su ganado y todo lo que los salteadores se habían llevado.

Y esto era mucho más de lo que los salteadores se habían llevado de Siclag. Porque ellos también habían saqueado otras ciudades de la región, tanto en el territorio de Judá como en el territorio de los filisteos. El botín era mucho más grande que los que ellos se habían llevado de Siclag. ¡Había mucho más! Ellos lo habían recuperado todo. Este era el botín que ellos ahora tenían. Y ellos decían que este era el botín de David. Ellos pensaban que David se quedaría con todo. Pero esa no era la intención de David, él no pensaba de esa manera. Así no era el corazón de David. Como veremos a continuación.

**Versículo 21-** Luego David regresó al arroyo de Besor, donde se habían quedado los doscientos hombres que estaban demasiado cansados para seguirlo. Ellos salieron al encuentro de David y su gente, y David, por su parte, se acercó para saludarlos.

Ellos estaban en el camino de regreso. Ellos no habían llegado a Siclag todavía. Entonces ellos se encuentran con los doscientos hombres que habían quedado cerca del arroyo de Besor. Las familias se reencuentran. Una impresionante ocasión aquí.

**Versículo 22 - Pero entre los que acompañaban a David había gente mala y perversa...**

En otras palabras, no todos ellos eran buenas personas, aunque siguiesen a David. Ellos se habían unido a David por diferentes razones. Ellos se marcharon de Judá y se unieron a David. Pero algunos de ellos no pensaban de la manera correcta. Especialmente hacia Dios o hacia los demás. Es por eso que aquí dice que ellos eran malos y perversos. Ellos solo pensaban en ellos mismos. Ellos eran muy egoístas y solo estaban allí para su propio beneficio sin interesarles los demás. No fue por eso que hicieron lo que hicieron. Ellos solo pensaban en ellos mismos, en las riquezas que podían obtener, etc.

**Pero entre los que acompañaban a David había gente mala y perversa que dijo: “Estos no vinieron con nosotros, así que no vamos a darles nada del botín que recobramos. Que tome cada uno a su esposa y a sus hijos, y que se vaya.”** En otras palabras: “No vamos a dividir el botín con ellos porque ellos no vinieron a luchar con nosotros. Que tomen sus familias y se marchen porque no les vamos a dar nada del botín.” David entendía por que ellos no habían ido con ellos. Su mentalidad era totalmente diferente. Y aquí podemos ver cómo David pensaba hacia Dios porque Dios era lo primero en su vida. El camino de vida de Dios era lo primero en su vida y su manera de pensar era correcta.

**Pero David dijo: Hermanos míos, no haréis así con lo que el SEÑOR nos ha dado. ¿No es esto asombroso?** David pensó primero en Dios. Porque ellos no lo habían recuperado todo porque eran geniales o porque se habían esforzado mucho. No era “su” botín. David no veía todo ese ganado como “su” botín. De ninguna manera. Ellos habían hecho esto juntos, pero fue Dios quien les dio la victoria, fue Dios quien les dio fuerzas para recuperarlo todo. David entendía eso. David creía esto con todo su ser.

David veía cómo Dios estaba obrando en su vida, trabajando con ellos. David sabía cuantos de ellos habían ido a la batalla y también todos los demás que habían muerto. David había pasado por esto muchas veces antes. Él había vencido un león, un oso, Goliat. Él y esos seiscientos hombres habían ganado muchas batallas para los filisteos. Y ahora esto. David sabía que Dios les había dado todo aquello.

Así es como deberíamos pensar. Después de ser parte de la Iglesia de Dios por un tiempo, después de haber estado siendo moldeados y formados por Dios, después recibir toda la verdad que Dios nos ha dado y saber las cosas que sabemos y entendemos, así es cómo deberíamos pensar hacia Dios. Deberíamos entender que fue Dios quien nos ha dado todo lo

que tenemos, toda esa abundancia que tenemos, que Dios nos ha dado mucho más de lo que merecemos. Pero Él tiene un plan y un propósito. ¡Qué cosa tan maravillosa! Especialmente porque nosotros podemos entender mucho más de lo que David entendía. Pero David siempre pensaba en Dios. Dios era siempre lo primero en sus pensamientos y él entendía que Dios les había dado todo aquello.

Nosotros en la Iglesia también deberíamos poder ver esas cosas en nuestras vidas, tanto física como espiritualmente. Porque la manera cómo respondemos a Dios, nuestro agradecimiento a Dios, es lo que determina dónde estamos en nuestro crecimiento espiritual. Porque si reconocemos que es Dios quien nos da todo lo que tenemos vamos a apreciar mucho más esas cosas y vamos a amar mucho más a Dios y Su camino de vida. Y usted no puede dar esto a nadie.

Mismo que sea solo a nivel físico las personas tienen que aprender a ser agradecidas. Porque muchas personas simplemente nunca agradecen, nunca dicen “¡muchas gracias!” A veces porque nadie les enseña esas cosas. A veces las personas simplemente no aprenden esas cosas. Y mismo en la Iglesia de Dios, a veces se necesita tiempo para que las personas aprendan a expresar su agradecimiento. Uno hace algo por una persona, da algo a una persona y nunca vuelve a saber de ella. Es increíble lo que puede pasar en la mente humana.

Parece que no comprendemos, que nunca aprendemos a ser agradecidos y expresar nuestro agradecimiento. Mismo que sea solamente a nivel físico. Porque esto hace algo en nuestra relación con la otra persona. Cuando alguien nos da algo, sea lo que sea, se preocupa con nosotros, nuestra respuesta natural debería ser agradecerles por esto. Porque no decir gracias es muy grosero, es muy egoísta. Esto significa que nos da igual, que no nos importa. Que simplemente no estamos pensando en eso. ¿Por qué? Porque aún no hemos aprendido a hacer esto.

Y esto es algo que tenemos que aprender. Pero si estamos agradecidos y lo expresamos, ¿cuál es el fruto de eso? Esto contribuye a mejorar nuestra relación con las personas. Mostramos nuestra apreciación hacia las personas, hacia aquellos que nos han ayudado, nos han dado algo, o simplemente se preocupan por nosotros. Si realmente estamos aprendiendo de ese proceso, podemos decir a esa persona. “¡Muchas gracias! Aprecio mucho lo que has hecho por mí. Entiendo que te preocupas por mí y quiero expresar mi agradecimiento. Deseo retribuirlo haciendo lo mismo con los demás”. Y podemos ser parte del proceso de enseñar a otros eso, podemos participar de eso. Porque esto es bueno para nuestras relaciones.

Esto es como nuestras ofrendas a Dios. Damos ofrendas a Dios como resultado de lo que realmente hay en nuestro corazón y en nuestra mente. ¿Hacemos esto porque vemos a Dios obrando en nuestras vidas y estamos agradecidos por todo lo que Él nos ha dado? Cuando damos una ofrenda a Dios lo importante no es la cantidad que damos. Aunque eso también

es importante. Pero lo que realmente importa es lo que hay en nuestro corazón, es cómo pensamos hacia Dios. Amamos a Dios y vemos lo que Dios está haciendo en nuestra vida, y estamos muy agradecidos por esto. Comprendemos Su amor, Su cuidado y Su preocupación por nosotros. Es por eso que Dios nos ha dado tanto.

Pero si no reconocemos esas cosas, entonces no podemos desarrollar una relación personal plena, no podemos tener plena comunión unos con otros. Y nuevamente aquí, podemos aprender mucho de cosas como esta, de verdad, sobre cómo pensamos y de dónde venimos, dónde estamos espiritualmente.

**Entonces David dijo: hermanos míos, no haréis así con lo que el SEÑOR nos ha dado.** Esa fue su respuesta automática. Pero a veces en la Iglesia de Dios nosotros no respondemos de esa manera automáticamente. De todas las personas en todas las épocas en esos 6.000 años de historia de la humanidad, nosotros somos los que deberíamos responder de esa manera automáticamente y muy claramente, debido a lo que Dios nos ha dado. ¡Yo pienso en todas las verdades que Dios nos ha dado! ¡Esto solamente! Dios nos ha dado todo esto y esas cosas enriquecen mucho nuestras vidas si podemos entenderlas.

Y si de verdad apreciamos y amamos esas cosas, entonces reconoceremos el regalo que Dios nos ha dado y estaremos enormemente agradecidos a nuestro amoroso Padre y a nuestro Sumo Sacerdote por todo lo que tenemos, por las riquezas que tenemos, por la unidad, por la comunión que podemos tener con Dios. Algo que no podemos tener de ninguna otra manera.

Y nuevamente, lo importante es cómo pensamos. Lo importante es que el espíritu de Dios está en nuestras vidas, trabajando con nosotros y estamos sometiéndonos a esto. O quizá simplemente estamos viviendo de manera egoísta, pensando solo en nosotros mismos, en lo que podemos sacar de todo esto. Tenemos que pensar en esas cosas y pedir a Dios que nos ayude a ver y comprender qué estamos haciendo y por qué lo hacemos.

David los amonestó rápidamente: “No vamos a hacer esto porque fue el SEÑOR Dios quien nos ha dado todo esto. ¿Y quienes somos nosotros para decidir qué hacer con lo que Dios nos ha dado?” David podía ver muy claramente lo que Dios había hecho. Y nosotros también deberíamos poder ver lo que Dios hace en nuestra vida. Ya sea en los sermones, como mencioné antes, en los diferentes sermones que Dios nos da en el orden que Él nos lo da. Dios nos alimenta. Él es quien nos alimenta. Y esto es algo que Dios nos da a nivel espiritual. Esto para no hablar de las cosas materiales que Dios nos da, nos permite experimentar en esa existencia humana. Dios no debe esto a nosotros. Y tampoco la vida espiritual. Pero Dios nos da esas cosas porque Él nos ama y ese es Su propósito para nosotros. Eso debería hacernos algo, debería motivarnos en nuestra respuesta a Dios. Deberíamos pensar automáticamente en Dios, como David.

David pensó: “¡El SEÑOR nos ha dado todo esto! ¿Es que no lo podéis ver?” Bueno, ellos no podían ver eso. David no les preguntó esto, pero esto fue básicamente lo que él les dijo. “El

SEÑOR nos ha dado todo esto. ¿Y quienes somos nosotros para no pensar en los demás? No hemos sido nosotros que hemos hecho todo esto. Fue Dios quien nos dio la victoria. Fue Dios quien nos bendijo en esto. Aunque fue difícil y hemos tenido que esforzarnos mucho, mirad la recompensa que hemos recibido”.

Usted tiene que luchar por este camino de vida. Usted tiene que luchar por la verdad, usted tiene vivir la verdad. A eso se refiere todo esto espiritualmente.

David dijo: **David dijo: hermanos míos, no haréis así con lo que el SEÑOR nos ha dado. Fue Él quien nos protegió y puso en nuestras manos a esa banda de maleantes que nos había atacado.** ¿Vemos realmente a Dios obrando en nuestras vidas? ¿Reconocemos eso? Porque si lo vemos, entonces debemos expresar nuestro aprecio y amor hacia Dios. Si no vemos esto, si no reconocemos esto a nivel físico, definitivamente no lo hacemos a nivel espiritual. Simplemente no lo hacemos. ¡No se puede! Uno va junto con el otro.

Tenemos que aprender ciertas cosas, también a nivel físico, para estar motivados y aprender el significado espiritual de todo esto a medida que crecemos. Debemos estar agradecidos a Dios en todo. Y si estamos agradecidos a Dios en las cosas más pequeñas de la vida, no le estaremos agradecidos a Dios en las cosas más importantes. Porque esto es simplemente imposible.

Y aquí David reconoció estas cosas. Él reconoció el favor de Dios. Él reconoció la misericordia de Dios. Él reconoció la protección de Dios. ¿Hacemos eso a menudo en nuestras oraciones a Dios? ¿Le agradecemos? Decimos a Dios: “Tengo COVID. Sí. Pero no estoy en el hospital con los pulmones destruidos. No me estoy muriendo.” ¿Cuán bendecidos somos porque Dios nos permite experimentar esto a un nivel que podemos volvernos inmunes y no tenemos que tener tanto miedo o preocupación por esas cosas en esta vida física? Esto es realmente una gran bendición. Dios nos ayuda a pasar por esos tiempos difíciles, por cosas difíciles.

No debemos pensar: “Bueno, yo no debería tener que experimentar ningún mal, ninguna adversidad, ninguna dificultad, ningún problema en esta vida física”. ¡Oh, sí! Pasamos por todas esas cosas. Tenemos que experimentar todas esas cosas porque así es como crecemos.

Debemos reconocer el favor de Dios en nuestra vida. De vez en cuando necesitamos parar pensar, preguntarnos a nosotros mismos: ¿Reconozco el favor que Dios me ha mostrado? Si es así, ¿Dónde Dios me ha mostrado Su favor en mi vida? ¿Dónde Dios me ha mostrado Su misericordia en mi vida? ¿Y Su protección?” Y suma y sigue.

**Versículo 24.** David pregunta. **¿Y quién os escuchará en este caso?** ¿Quien va a hacer caso de esas tonterías? Todo esto pertenece a Dios. Dios nos ha bendecido con estas cosas. No hemos recuperado nuestras cosas, no nos hemos hecho con este botín porque somos muy valientes. ¿Y los otros no deberían compartir en el botín solo porque no vinieron con

nosotros?” Y David sique, diciendo: **Del botín participan tanto los que se quedan cuidando el bagaje como los que van a la batalla.** Ellos habían dejado los suministros allí y los que quedaron protegieron los suministros. Sí, ellos estaban demasiado débiles para seguir adelante, pero ellos quedaron allí protegiendo los suministros. Y David dice: **Del botín participan tanto los que se quedan cuidando el bagaje...** “Vamos a compartirlo todo por igual porque todos hemos contribuido en esa victoria.” Una parte del cuerpo o una parte de un ejército no es más importante que la otras. Todos somos importantes. Nos necesitamos el uno al otro. De eso se trata. Debemos trabajar juntos como un solo cuerpo.

Es por eso me encantan los ejemplos del Nuevo Testamento que hablan sobre las diferentes partes del cuerpo. Todos somos necesarios. Y nos necesitamos unos a otros. Esa es mentalidad que debemos tener. Debemos comprender que nos necesitamos unos a otros. Como en la Iglesia. ¡Somos una familia! Dios trabaja con nosotros de diferentes formas.

Y esto es lo que David dice aquí. Así es como deben ser las cosas. **Del botín participan tanto los que se quedan cuidando el bagaje como los que van a la batalla.** “Unos no van a recibir más y otros menos, lo vamos a dividir en partes iguales.” **Aquel día David estableció esa norma como ley en Israel, la cual sigue vigente hasta el día de hoy.**

Esto era algo tan importante que ese principio quedó establecido como ley en Israel de ese momento en adelante.

Y esto fue solo el comienzo de algunas normas que Dios comenzó a establecer a través de David para la posteridad. Y hay que comprender que Israel aquí era una nación joven y que esas cosas todavía no estaban estructuradas ni organizadas.

Pienso en el gobierno que dentro de poco vendrá a esta tierra, que pronto será establecido en esta tierra. Pienso en cómo Dios bendijo a la Iglesia en los últimos 50, 60, 70 años al restaurar ciertas cosas, al revelar ciertas cosas a la Iglesia de una manera muy clara, para prepararnos para lo que vendrá, para cuando el Reino de Dios esté gobernando en esta tierra. ¡Qué cosa tan impresionante!

**Versículo 25 - Aquel día David estableció esa norma como ley en Israel, la cual sigue vigente hasta el día de hoy. Después de llegar a Siclag, David envió parte del botín a los ancianos de Judá...** Porque algunas ciudades de Judá también habían sido saqueadas. David entonces envió una parte del botín a ellos. Él no dividió el botín solamente con sus hombres pero también envió una parte a Judá. ...**con el mensaje: “Aquí tenéis un regalo del botín que rescatamos de los enemigos del SEÑOR”.**

No es difícil imaginar lo que David hubiera hecho si hubiese ido a la batalla entre los filisteos y los israelitas. Es muy fácil entender lo que David y esos seiscientos hombres hubiesen hecho estando en la retaguarda. Esto hubiera cambiado claramente el resultado de la batalla. Pero esto no fue lo que sucedió porque David no estaba y sus hombres no estaban allí para luchar del lado de Israel.

**“Aquí tenéis un regalo del botín que rescatamos de los enemigos del SEÑOR”.**

Esa era la mentalidad de David. Él sabía que Dios había dado todo aquel territorio, todas aquellas cosas a Judá y a Israel. Él sabía que los que les habían saqueado eran enemigos de Dios, eran personas que no se esforzaban por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Dios nos ha bendecido, nos ha dado la capacidad de ver, de saber y comprender que debemos vivir de una determinada manera. Podemos ver lo que Dios ha hecho con nosotros, Su pueblo.

**Aquí tenéis un regalo del botín que rescatamos de los enemigos del SEÑOR”.**

Lo envió a los que estaban en Betel, a los de Ramot en el Néguev, a los de Jatir, a los de Aroer, a los de Sifmot, a los de Estemoa, a los de Racal, a los que estaban en las ciudades de los de Jerameel, a los que estaban en las ciudades de los queneos, a los de Horma, a los de Corasán, a los de Atac, a los de Hebrón y a los de todos los lugares donde David había andado con sus hombres. David y esos seiscientos hombres habían estado por toda esta región, por esa parte de Judá, huyendo de Saúl.

Las personas los conocían. Y aunque él sabía como algunos de ellos pensaban, David les envió una parte del botín. Porque esta banda de salteadores había estado saqueando ciudades tanto en el territorio de Judá como en territorio filisteo. Y David entonces comparte el botín con los de Judá. David era generoso, era muy considerado con los demás. David pensaba en los demás. Él no pensaba solo en sí mismo. Y para la mente humana esto es algo difícil de entender. Es difícil para nosotros entender esto. Después que Dios nos llama tenemos que esforzarnos por cambiar nuestra forma de pensar. No podemos pensar solo en nosotros mismos, en cómo queremos las cosas o en como la vida debería ser o cómo pensamos que los demás deben vivir sus vidas. No juzgamos a los demás en esas cosas. Respetamos a los demás. Queremos lo mejor para los demás. Nos esforzamos por pensar de esa manera y pedimos a Dios que nos ayude a lograrlo.

Y esto no significa que a veces no tengamos que arreglar ciertas las cosas con las personas. Porque debemos esforzarnos por mejorar nuestras relaciones con los demás. Podemos crecer en nuestras relaciones con los demás. y a veces eso es parte del proceso también. Debemos arreglar las cosas con alguien de nuestra familia quizás. Pero tenemos que hacer esto a la manera de Dios. Debemos pensar en los demás, debemos ser generosos con los demás, ser considerados con los demás, agradecer a los demás, como mencioné antes. Porque todos somos parte de esa familia. Nos necesitamos unos a otros.

Tal como está escrito en el Nuevo Testamento sobre un cuerpo físico. Si nos falta un brazo, sufrimos. Sufrimos si nos falta alguna parte de nuestro cuerpo. Queremos tener un cuerpo perfecto, sano y completo. Si reconocemos que necesitamos los unos a los otros, que somos un cuerpo, nuestra relación con los demás tiene más significado para nosotros, y no es una relación en la que impera el egoísmo. Porque eso es lo que puede suceder si no tenemos cuidado.



Debemos pensar en los demás, tener en cuenta sus necesidades. Esto es lo que nos es dicho que debemos hacer. Pienso en los muchos versículos en la Biblia que nos dicen que debemos tener en cuenta las necesidades de los demás y no pensar solo en nosotros mismos.

Debemos pensar de esa manera. Y esto no es algo que hacemos automáticamente, no es algo normal para nosotros. Así que, tenemos que pedir a Dios que nos ayude a pensar de esa manera. Así es como debemos pensar espiritualmente hacia los demás en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Y debemos tener equilibrio en eso. ¿Y de dónde sacamos ese equilibrio? De Dios. Usted tiene que pedir a Dios que le ayude y le dé ese equilibrio.

**1 Samuel 31:1 - Los filisteos fueron a la guerra contra Israel, y los israelitas huyeron ante ellos. Muchos cayeron muertos en el monte Gilboa.** Una increíble batalla. David y sus hombres habían regresado a Siclag y luego enseguida ellos fueron detrás de la banda de asaltantes y regresaban. Y aquí dice que mientras tanto una enorme batalla había tenido lugar. El ejército filisteo había atacado al ejército de Israel y los hombres de Israel habían huido y los filisteos los perseguían. Porque los filisteos estaban en ventaja.

Y aquí dice que muchos cayeron muertos en el monte Gilboa. **Entonces los filisteos se fueron en persecución de Saúl...** En esas guerras ellos solo querían cortarle la cabeza a la serpiente. Esa era su intención. Su objetivo era matar al comandante del ejército enemigo primero, porque si ellos conseguían desestructurar el liderazgo esto causaría desorden y caos.

Aquí dice que ellos **persiguieron a Saúl y lograron matar a sus hijos Jonatán, Abinadab y Malquisúa.** Saúl y tres de sus hijos murieron en esta batalla.

**La batalla se intensificó contra Saúl, y los arqueros lo alcanzaron con sus flechas. Al verse gravemente herido, Saúl le dijo a su escudero: “Saca la espada y mátame, no sea que lo hagan esos incircuncisos cuando lleguen, y se diviertan a costa mía”.** Saúl tenía miedo que ellos le hiciesen prisionero y le torturasen o que le exhibiesen como un trofeo, como se solía hacer cuando un rey perdía una guerra. Porque esto es lo que ellos iban a hacer con Saúl.

Y, como podemos leer aquí en esa historia, él explica por qué quería morir y no quedar allí medio muerto. Él sabía que su fin estaba cerca. Él sintió eso. Los arqueros le habían alcanzado con sus flechas. Él sabía que se estaba muriendo y quería una muerte rápida porque él sabía que los filisteos todavía lo estaban persiguiendo.

**Pero su escudero no quiso hacerlo...** Él no fue capaz de hacer esto. Él había estado sirviendo a Saúl durante tanto tiempo y esto era algo que estaba más allá de sus fuerzas. ... **porque tenía mucho miedo.** Quizás él pensaba como David: “Este es el ungido de Dios”. No sería él quien le quitaría la vida. Por muchas razones, obviamente. Aquí dice que él tenía miedo.

**Entonces Saúl mismo tomó su espada y se dejó caer sobre ella.** Así fue cómo Saúl murió. Él tomó la espada, se la puso delante y se dejó caer sobre ella suicidándose, poniendo fin a su vida. Los filisteos todavía le estaban persiguiendo y él sabía que ya no podía luchar y ofrecer resistencia. Y por eso él mismo se quitó la vida.

**Versículo 5 - Cuando el escudero vio que Saúl caía muerto, también él se dejó caer sobre su propia espada...** Él siguió el ejemplo de Saúl. Aquí no dice que él estuviese herido ni nada por el estilo, solo dice que él tenía miedo. Y es difícil entender lo que pasa por la mente de una persona en una situación así. A menos que uno esté en una situación así, por supuesto.

Aquí dice que él **también él se dejó caer sobre su propia espada...** Él se mató. ...y murió con él. Él murió allí con Saúl. **Así, en un mismo día murieron Saúl, sus tres hijos, su escudero y todos sus hombres.** Aquí nos es dicho lo que sucedió en esta batalla.

**Versículo 7 - Cuando los israelitas que vivían al otro lado del valle y del Jordán vieron que el ejército de Israel había huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto...** Muchas de estas batallas tuvieron lugar cerca en el valle del río Jordán. Vamos a ver esto más adelante en la historia aquí. Pero aquí dice que los que vivían allí se enteraron de lo que había pasado. **Cuando los israelitas que vivían al otro lado del valle y del Jordán vieron que el ejército de Israel había huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto, también ellos abandonaron sus ciudades y se dieron a la fuga.**

Cuando hay una batallas y una persona ve a otras huyendo ella también huye. Y esto no significa que todos los que huyeron vieron la batalla. No necesariamente. Pero aquí ellos se enteraron de lo que había pasado, que Israel había perdido la batalla y que los soldados habían huido. Aquí dice que cuando ellos **vieron que el ejército de Israel había huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto, también ellos abandonaron sus ciudades y se dieron a la fuga.** Y entonces los filisteos vinieron y ocuparon esas ciudades. Y **aconteció que al día siguiente...** Ellos ocuparon una buena parte del territorio. Aquí dice que los filisteos ocuparon todas esas ciudades. entrando, más al norte persiguiendo y tomando algunas de estas regiones a medida que avanzaban. Y vinieron los filisteos y habitaron en ellos.

**Y aconteció que al día siguiente, cuando los filisteos llegaron para despojar a los cadáveres, encontraron a Saúl y a sus hijos muertos en el monte Gilboa.** Entonces lo **decapitaron, le quitaron las armas, y enviaron mensajeros por todo el país filisteo para que proclamaran la noticia en el templo de sus ídolos y ante todo el pueblo.** Ellos querían mostrar a todos que habían vencido a Israel. Esa era su forma de pensar. Ellos cortaron la cabeza de Saúl, el líder de los israelitas, le despojaron de sus pertenencias y proclamaron la noticia ante todo el pueblo en el templo de sus ídolos. Ellos estaban atribuyendo su victoria a sus ídolos. Y así el pueblo podía alegrarse y celebrar la gran victoria.

**Versículo 10 - Sus armas las depositaron en el templo de la diosa Astarté, y su cadáver lo colgaron en el muro de Betsán.** Así era la mentalidad de las personas en esa época. Era su costumbre exhibir el cadáver del líder del ejército enemigo. “Los hemos vencido y aquí está la prueba”. **Cuando los habitantes de Jabés de Galaad se enteraron de lo que habían hecho los filisteos con Saúl, los más valientes de ellos caminaron toda la noche hacia Betsán, tomaron los cuerpos de Saúl y de sus hijos y, después de bajarlos del muro...** Siempre había algún espía vigilando para saber lo que estaba sucediendo. Y así fue como ellos se enteraron. La noticia había llegado a los habitantes de Jabesh-gilead, y estos individuos, aquí dice que eran hombres valientes, quizá eran guerreros intrépidos que estaban dispuestos a luchar y hacer lo que fuera necesario para recuperar los cuerpos de su rey y sus príncipes. Aquí dice que ellos **caminaron toda la noche hacia Betsán, tomaron los cuerpos de Saúl y de sus hijos y, después de bajarlos del muro, regresaron a Jabés y allí los incineraron.**

Ellos incineraron los cuerpos. Ellos arriesgaron su vida para rescatar los cuerpos y lo lograron. Y esto no era algo fácil, porque los filisteos estaban por toda aquella región. Ellos ya habían conquistado toda la región. Y esos individuos aquí arriesgaron su vida para rescatar los cuerpos y darles una sepultura digna, de acuerdo con sus costumbres.

**Versículo 13 - Luego tomaron los huesos y los enterraron a la sombra del tamarisco de Jabés. Después de hicieron un ayuno de siete días.** La Biblia menciona diferentes tipos de ayuno. Este ayuno aquí no era un ayuno en el que ellos no comían ni bebían nada como señal de que se estaban humillando delante de Dios o algo de esa naturaleza. Ese ayuno aquí era una lamentación, era un ayuno en señal de duelo. Era en señal de respeto a alguien muy importante que había fallecido.

En ese tipo de ayuno una persona bebe algo pero no come copiosamente ni nada por el estilo. Una persona simplemente restringe la cantidad de alimentos que toma. Esto es como guardar luto, es todo lo contrario a celebrar algo con un banquete. La cantidad de comida ingerida es lo más mínimo. Ellos lo llaman de ayuno, pero esto no tiene nada que ver con otros ayunos mencionados en la Biblia, en los que una persona no come ni bebe nada.

Y ahora vamos a leer algo que es añadido a esa historia aquí en 1 Crónicas 10. A veces la narración de esas historias en los libros de Reyes y de Crónicas es más detallada que en los libros de Samuel. Hay más detalles sobre el linaje de esas personas etc. Algunas partes de la historia en los libros de Samuel son narradas con más en los libros de Reyes y de Crónicas.

En **1 Crónicas 10:13** algo es añadido a esa parte de la historia aquí. **Versículo 13 - Así murió Saúl por la infidelidad que cometió contra el SEÑOR...** Aquí queda muy claro algo que había sucedido y por qué. Dios estaba en eso. Dios era parte de todo lo que había sucedido cuando el reino de Israel fue establecido. Fue Dios quien instituyó a Saúl como el primer rey para gobernar a Israel.

Saúl no reconoció que fue Dios quien le había dado todo lo que él tenía. Saúl no fue fiel a Dios. Como dice aquí, ...por la infidelidad que cometió contra el SEÑOR. Él no era fiel a Dios. Él quedó separado de Dios desde el principio debido a lo que él hizo. Y esas cosas son mencionadas en el final de la historia de su vida.

... **porque desobedeció la palabra del SEÑOR...** Él no dio oídos a Dios, no siguió a Dios. Podemos mirar esto a nivel físico y pensar en cuanto Dios le ha dado. Saúl fue humilde en el comienzo, pero entonces el orgullo se interpuso en su camino, un deseo de tener más poder. Y lo que hace la mente humana a veces, cuando las personas tienen poder y autoridad, es usar el poder y la autoridad que tienen de la manera equivocada. Pero esto debe ser visto de la manera correcta para que una persona pueda tener una relación correcta con Dios. Porque Dios da instrucciones a las personas sobre lo que ellas deben hacer y cómo deben hacerlo.

Pero si el “yo” se interpone en el camino y esto se convierte en una cuestión de ego, se convierte en una cuestión de uno mismo, se convierte en una cuestión de orgullo y vanidad, de deseo de más poder y más riquezas, entonces esto es lo que sucede. Y, como hemos vistos, los celos y la envidia estaban profundamente arraigados en el corazón de Saúl.

Y esas cosas han sucedido a personas en la Iglesia de Dios, a muchas personas en la Iglesia de Dios. He visto esto pasar a un montón de personas a lo largo del tiempo en la Iglesia de Dios. Desde 1969, desde que he sido bautizado. Esto es algo que simplemente pasa, porque es parte de la existencia humana, de la mente carnal y egoísta. Y o bien cedemos a eso o seguimos el ejemplo de David. Si entendemos nuestro llamado. Nos esforzamos por tener un corazón como el corazón de David. Seguimos al SEÑOR, nos esforzamos por tener la relación con Dios que Él nos ofrece para que Él y Su Hijo puedan vivir en nosotros en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia.

Y debemos ver todo esto como parte de la misma relación. Nuestra relación no es solo con Dios Todopoderoso y Su Hijo, Josué. Esa relación también incluye al Cuerpo de Cristo. Porque nuestra relación con los demás en el Cuerpo de Cristo revela cómo es realmente nuestra relación con Dios. Nuestra manera de pensar y nuestras acciones hacia los demás en el Cuerpo de Cristo revelan nuestra manera de pensar hacia Dios Todopoderoso. Y crecemos en esas cosas, podemos llegar a comprenderlas mejor.

Aquí en esa historia podemos ver que Dios ofreció mucho a Saúl. Y, como mencioné antes, a veces, si no tenemos cuidado, podemos mirar historias como esta, como la historia de la vida de David y pensar: “ Pero, ¿cómo pudo esto pasar? ¿Cómo ellos pudieron hacer algo así?” Y no entendemos que nosotros podemos hacer lo mismo. Y muy a menudo lo hacemos. Lo hacemos en diferentes grados y en diferentes áreas de nuestra vida. Lo que pasa es que esas cosas nuestras vidas generalmente pasan desapercibidas para los demás, porque no estamos en una posición como esta. No hemos sido llamados a ser reyes o gobernantes de

una nación en este mundo. David iba a reemplazar a Saúl, pero Saúl fue el primer rey de Israel.

Estos individuos fueron puestos a pruebas en lo que se refiere a su manera de pensar hacia Dios. Nosotros también somos puestos a prueba a nivel espiritual. Pasamos por algunas de las mismas cosas cuando Dios nos ofrece Su espíritu. Porque entonces tenemos que decidir cómo vamos a responder al espíritu de Dios, cómo pensamos hacia Dios. Y Dios revelará si nuestra manera de pensar es correcta o no en las decisiones que tomemos. ¿Realmente queremos lo que Dios nos ha ofrecido? ¿Realmente queremos que Su camino de vida gobierne nuestra vida? ¿O insistimos en aferrarnos a algo?

Acabo de acordarme que otro individuo tuvo que ser expulsado de la Iglesia. Las personas hacen cosas, se aferran a las cosas más insignificantes pero que las alejan de la ayuda de Dios y del espíritu de Dios en sus vidas. Y entonces ellas ya no pueden ver las cosas que necesitan ver y tampoco pueden luchar las batallas espirituales, una guerra, porque ellas tampoco pueden ver esto. Y con el tiempo suceden cosas así.

Con Saúl esto sucedió luego enseguida. Con muchos que han sido llamados la Iglesia de Dios, ciertas cosas pueden comenzar a suceder desde el principio, cosas que ellos nunca abordan. Pero en algún momento de su vida se produce un cambio porque ellos dejan de tomar las decisiones correctas, porque su mente ya no es como la mente de David. David amaba a Dios, David deseaba lo que Dios le ofreció y Dios era siempre lo primero en sus pensamientos. Él se esforzaba para poner a Dios siempre lo primero en su vida. , David amaba a Dios y reconocía a Dios en su vida.

Todo lo que tenemos que hacer es mirar a nuestro alrededor en este mundo físico para ver las bendiciones que Dios nos ha dado en nuestra vida física. Y más aun lo que Dios nos ha ofrecido espiritualmente. Pero necesitamos ver eso a nivel espiritual para poder comprender lo que físico.

Dios nos bendice con eso. Él nos da la capacidad de reconocer cuán bendecidos somos de ser parte de Su creación y ver cuán hermosa es Su creación. Si podemos ver algo de esa belleza y comenzar a reconocerla más a nivel físico, entonces tendremos la oportunidad y la capacidad de comenzar a ver esas cosas a nivel espiritual, con la ayuda del espíritu de Dios. Y entonces la vida se vuelve más y más plena, más y más significativa.

Y aquí, resumido en una cuantas frases, podemos leer lo que sucedió con Saúl. Saúl murió por su infidelidad a Dios. Qué cosa tan horrible que muchos de los que han sido llamados en los últimos 2.000 años hayan muerto en infidelidad. Dios les ha llamado, les ha dado la oportunidad de tomar decisiones correctas, les ha ofrecido la oportunidad de tener las cosas más importantes que se puede ofrecer a un ser humano, cosas que están mucho más allá de nuestra capacidad de comprender. Ser parte de la Familia de Dios. Ser resucitado en una de las diferentes resurrecciones. Las bendiciones de poder ser parte de esas cosas, de ser uno

de los primeros a participar en un increíble plan que Dios tiene. No podemos comprender esto, pero debemos apreciar esto muchísimo, debemos creer esto y saber esto.

**Así murió Saúl por la infidelidad que cometió contra el SEÑOR...** Esto ha pasado a muchos. Y esperemos que esto no pase a muchos más, porque esas cosas siguen pasando en la Iglesia de Dios año tras año, como he dicho tantas veces en la Fiesta de los Tabernáculos.

**...porque no obedeció la palabra del SEÑOR...** Eso es así de sencillo. Sea cual sea esa palabra, sea lo que sea que Dios nos diga, lo que Dios nos da, debemos vivir de acuerdo con esto. Y si mentimos, quedamos separados de Dios. Si mentimos, que es lo que hacemos cada vez que pecamos, mentimos a otros y mentimos a Dios, como Adán y Eva que intentaron esconderse en el jardín. Ellos mintieron a Dios. Y nadie que miente a Dios se sale con la suya con esto.

Y, sin embargo, eso es lo que hacemos a veces. Intentamos esconder algo pensando que nadie lo verá, que nadie se enterará. Pero las mentiras hacen daño a las personas. Esto carcome sus vidas y daña horriblemente la mente humana llevando a las personas a empezar a hacer cosas mucho peores. La mentira simplemente destruye a las personas.

**...porque no obedeció la palabra del SEÑOR...** Un pecado lleva a otro pecado, porque ya no tenemos el espíritu de Dios, quedamos separados del espíritu de Dios. Aunque pensamos que seguimos siendo parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia, y que deberíamos gozar de ciertas bendiciones en el Iglesia. Pero no estamos obedeciendo a Dios. ¿Qué pasa entonces? No somos bendecidos cuando estamos separados de Dios a causa del pecado.

Saúl no fue bendecido a causa de lo que él hizo. Él ya no gozaba del favor y de la ayuda de Dios.

**...porque no obedeció la palabra del SEÑOR y consultó a quien evoca a los muertos pidiendo consejo, en lugar de pedir consejo al SEÑOR.** Así de lejos puede llegar la mente humana. Él pidió consejo a otros y no a Dios Todopoderoso. Él no se humilló delante de Dios. Y es fácil entender por qué él no hizo eso. Porque él ya había matado a muchos sacerdotes de Dios.

**Versículo 14 - ...en lugar de pedir consejo al SEÑOR. Por eso el SEÑOR le quitó la vida...**

Dios lo mató. Dios se encargó de eso. Esto fue lo que David dijo todo el tiempo: “Dios se encargará de Saúl. Él morirá en una batalla contra los filisteos o de vejez, pero Dios se encargará de esto a Su tiempo. Si Dios le permite vivir hasta la vejez, esto es cosas de Dios, porque fue Dios quien le ha llamado. Dios tenía un propósito para él.”

Después que Dios nos llama somos juzgados en la manera cómo vivimos. Y de esto depende de lo que sucede después. Algunas cosas, especialmente en la Iglesia, salen a la superficie con el tiempo. A veces Dios muestra esas cosas al ministerio de la Iglesia o Dios simplemente

se ocupa de ellas. Depende de la situación. Pero Dios se ocupa de esto a Su manera y en Su tiempo. No tenemos que preocuparnos por eso.

Es por eso que tan a menudo yo... Bueno, no quiero hablar sobre esto. Pero debemos saber que Dios se ocupa de esas cosas. Dios es quien decide. Dios lo sabe. Y Él nos hará saber cuando necesitemos saber cómo lidiar con algo, cómo trabajar con algo. Porque la Iglesia pertenece a Dios. Esta es la Iglesia de Dios.

**...en lugar de pedir consejo al SEÑOR. Por eso el SEÑOR le quitó la vida....** Saúl no buscó a Dios. Él podría haber hecho esto desde el principio, pero el lugar de esto él mató a algunos de los sacerdotes de Dios. Y él llegó tan lejos que él no solo mató a los sacerdotes, sino que al final él fue a buscar a otros dioses. Eso fue lo que Saúl hizo. Él buscó otro medio para saber cual era la voluntad de Dios. Él mismo había expulsado a los adivinos y a los que consultan a los muertos. Él mismo había prohibido esas cosas en el país porque sabía que esas cosas son equivocadas. Él sabía lo malas, lo equivocadas que son esas cosas porque Dios lo había dicho. Sin embargo, él fue a consultar una adivina porque su orgullo le impidió de humillarse y buscar a los sacerdotes para saber la voluntad de Dios. Él había ido demasiado lejos al matar a los sacerdotes. ¿Y qué pasó entonces? Dios le quitó la vida. Dios se encargó de eso.

Dios aquí está dejando muy claro a aquellos a quienes Él da Su espíritu santo, que si ellos no responden, si ellos se vuelven contra Él después que Él les ha dado ese regalo, Él se encargará de la situación. De una forma o de otra. En la Iglesia de Dios nadie se sale con la suya con esas cosas. A veces podemos mirar las cosas y pensar, bueno... Dios se encargará de todo, pero a Su tiempo. Él es quien decide cuando. A veces hay cosas que debemos aprender de una situación. Tanto de las cosas buenas como de las cosas malas. Como algunas cosas que sucedieron en la Iglesia en la Era de Laodicea, por ejemplo.

Es debido a que Dios permitió esas cosas que hemos podido aprender mucho sobre cómo no deben ser las cosas en la Iglesia de Dios. Y mucho más aun, hemos aprendido cómo las cosas deben ser. Hay cosas que pueden moldearnos y formarnos. Cosas que Dios permite que pasen, dependiendo de lo que Él está moldeando y formando en nosotros. Y si somos receptivos a esas cosas y estamos dispuestos a aprender y clamamos a Dios por Su ayuda para poder ver y comprender, entonces Dios trabajará con nosotros y nos enseñará. Y esto es algo muy bonito. De verdad.

Así nuevamente aquí, qué cosa tan horrible que esto tuviera que ser escrito de esta manera. Pero qué cosa tan horrible que tantos que tuvieron la oportunidad de ser los primeros a tener la vida de Dios en ellos, de no tener que vivir nuevamente una vida física en los 100 años, hayan tomado decisiones equivocadas. Porque, ¿quién quiere vivir una segunda vez en un cuerpo físico? Ya es bastante difícil luchar contra nuestra naturaleza ahora que tenemos la oportunidad de tener la vida de Dios en nosotros. ¿Pero tener que en un cuerpo físico 100

cien años más, tener que luchar contra la naturaleza humana? Para mí sería una pesadilla tener que pasar por esto. Pero muchos tendrán que pasar por esto.

Y la Biblia dice que habrá llanto y crujir de dientes cuando esas personas entiendan lo que han hecho, cuando entiendan lo que podrían haber hecho pero no lo hicieron. Y todo por causa de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Qué cosa tan horrible no buscar el camino de Dios para gobernar nuestras vidas. Porque el camino de vida de Dios es perfecto. Lleva a la verdadera paz. Lleva a una vida plena y abundante que no se puede lograr de ninguna otra manera. La plenitud de esto es algo que solo se pueda saber cuando una persona lo vive. Esto es algo que una persona debe poner en práctica, debe comenzar a vivirlo para comenzar a comprenderlo. Y Dios entonces puede enseñar a esta persona cada vez más.

**Continuando: ...en lugar de pedir consejo al SEÑOR. Por eso el SEÑOR le quitó la vida y entregó el reino a David, hijo de Isaí.**

Dios sabía lo que Saúl iba a hacer luego al principio. Y esas fueron las decisiones de Saúl. Mismo después de todo lo que Dios le había dado. Hay ciertos rasgos del carácter de las personas que las llevan en una determinada dirección, que las llevan a tomar ciertas decisiones en la vida. Pero son sus elecciones. Ellas tienen la oportunidad... Ellas no pueden culpar a nadie más que a ellas mismas.

**2 Samuel 1:1 - Aconteció que después de la muerte de Saúl, cuando David había vuelto después de haber derrotado a los amalecitas, David se quedó dos días en Siclag. Y al tercer día, he aquí que un hombre vino del campamento de Saúl, con su ropa rasgada y tierra sobre su cabeza. Al llegar a David, se postró en tierra e hizo reverencia. Y David le preguntó: “¿De dónde vienes?” Él le respondió: “Me he escapado del campamento de Israel.” En otras palabras: “Las cosas no están bien allí y me he escapado. Los filisteos nos están atacando ”. David ya sabía de la batalla que estaba teniendo lugar, pero no sabía lo que había sucedido. Y ese individuo le trae noticias.**

**David preguntó: “¿Pero que ha pasado? Por favor cuéntame todo.” Y él respondió: “Pues resulta que nuestro ejército ha huido de la batalla, y muchos han caído muertos. Entre los caídos en combate se cuentan Saúl y su hijo Jonatán.”** Y es difícil para nosotros comprender como era la relación entre Jonatán y David. Esto es explicado un poco más adelante. Ellos eran muy cercanos, se respetaban y se querían mucho. Y es algo muy insólito, poco común, tener una amistad así con alguien.

**Entonces, David preguntó al hombre que le había traído la noticia: “¿Y cómo sabes tú que Saúl y su hijo Jonatán han muerto?”** Porque para David era difícil pensar que Jonatán estaba muerto, que Saúl estaba muerto, aunque David sabía que Dios se ocuparía de estos asuntos con el tiempo y habría una respuesta. Él sabía lo que Dios le había prometido y que Dios lo cumpliría a Su tiempo. Él no estaba ansioso por gobernar. Él nunca exigió, nunca



pidió esto. Esto no era algo que él estuviera buscando. No era algo que él estuviera deseando. Pero él creía a Dios.

Y aquí él está hablando con ese individuo y le dice: **“¿Y cómo sabes tú que Saúl y su hijo Jonatán han muerto?”** Y el hombre dijo: **“Por casualidad me encontraba yo en el monte Gilboa. De pronto, vi a Saúl apoyado en su lanza y asediado por los carros y la caballería. Saúl se volvió y, al verme, me llamó. Yo me puse a sus órdenes. Me preguntó quién era yo, y le respondí que era amalecita. Él ha mentido porque estaba ante David y sabía que Saúl había estado persiguiendo a David. Él esperaba una cierta reacción de David, esperaba que David respondiese de una manera carnal, como los seres humanos suelen hacer. Pero David no pensaba de esa manera porque él siempre veía la mano de Dios en estos asuntos. Él siempre miraba a Dios, como dice aquí, de una manera muy singular. Dios era siempre lo primero en su mente, en su corazón.**

Pero este hombre no tenía idea de cómo David pensaba y cómo David se comportaba. Él estaba mirando todo esto de una manera física, carnal, estaba tergiversando los hechos aquí, pensando obtener algo a cambio de David quizá. Porque lo que él dijo a David no era verdad.

**Me preguntó quién era yo, y le respondí que era amalecita. Entonces me pidió que me acercara y me ordenó: “¡Mátame de una vez, pues estoy agonizando y no acabo de morir!”** En otras palabras, Saúl se estaba muriendo, estaba agonizando, y quería que alguien lo matara. Y quizá ese hombre vio lo que pasó. Quizá él estuviese allí y viese lo que pasó, pero lo que él dijo aquí no era la verdad. La Biblia no menciona que esa conversación haya tenido lugar.

**Entonces yo me acerqué y lo maté...** Bueno, sabemos que eso no es verdad. La Biblia dice que Saúl se dejó caer sobre su espada y se suicidó y que su escudero hizo lo mismo. Y quizá ese individuo aquí escuchó la conversación entre Saúl y su escudero. No lo se. Quizá había otros cerca de ellos. La Biblia no lo dice.

Entonces, me paré sobre él y lo maté. Entonces, nuevamente, este pensamiento aquí, **“Él era tu enemigo. Yo soy quien lo mató”**. No es inteligente en el caso de David, pero él no lo sabía.

**Entonces yo me acerqué y lo maté, pues me di cuenta de que no iba a sobrevivir a la caída. Luego le quité la corona de la cabeza y el brazaletes que llevaba en el brazo, para traérselos a mi señor. Sí. Él hizo esto. Él estuvo ahí. Él tomó estas cosas y se las llevó a David.**

A veces las personas hacen las cosas pensando obtener algo a cambio, pensando obtener honores y reconocimiento. Y esto es algo muy pervertido, distorsionado. Pero nosotros, los seres humanos, a veces podemos pensar que podemos obtener algo tergiversando un

poquito la verdad, para quedar bien, para que las personas nos vean de una manera que pensamos ser más favorable.

Esto también sucede en la Iglesia de Dios de vez en cuando. Debido a la naturaleza humana. A veces no contamos toda la historia, no decimos la verdad. Solo contamos las partes que nos favorece para quedar bien con las personas, para quedar bien con alguien del liderazgo de Iglesia de Dios quizá, porque podemos sacar algo de esto.

Esos pensamientos pervertidos pasan por la mente de los seres humanos a veces. Así somos nosotros. Y esto tiene que ver con “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, con la envidia, la codicia, lo que sea. Queremos que los demás piensen que somos buenas personas, hacemos esto para mostrarnos en una luz positiva.

Cuando alguien recibe corrección a veces no se trata de solo acatar esto y aprender de ello, crecer a partir de esto. También es importante la respuesta de la persona. A veces tentamos explicar por qué hemos hecho algo y tratamos de pulir un poco la imagen, de poner un poco de cal para que parezca más blanco, para que luzca mejor. “Esto es lo que pasó”. Como Adam: “La culpa es de la mujer que me has dado. Lo he hecho por causa de lo que ella me dijo.”

A veces ni siquiera nos damos cuenta de lo que estamos haciendo cuando cambiamos un poco los hechos para justificarnos. Porque la mente humana simplemente odia la ideas de que ciertas sean expuestas y que los demás nos vean como realmente somos. Lo que podemos hacer es arrepentirnos y seguir adelante. Es mejor no intentar justificarnos. Es mejor acatar la corrección, aprender de ello y crecer, sabiendo que así es como Dios trabaja en nuestras vidas.

Porque todos cometemos pecado. Todos tenemos problemas y dificultades en la vida, cosas que hay que corregir de vez en cuando. Y algunas cosas son más evidentes que otras, pero cuando las vemos tenemos que ser humildes y no tratar de adornar las cosas para que se vean mejor. “No quiero que los demás me vean como realmente soy. Quiero quedar bien con los demás.” Y entonces nos justificamos. La naturaleza humana, la mente carnal es realmente fea. De verdad. Cuando la naturaleza humana comienza a dominarnos, esto es realmente muy feo. No es nada bonito.

Podemos quedar atrapados en estas cosas, pero tenemos que ser capaces de verlas. Y si podemos verlas a nivel espiritual, ¿saben qué pasa? ¡Entonces somos increíblemente bendecidos! Qué bendición es poder ver esas cosas y estar convencidos de lo feas que son en realidad. Porque entonces no vamos a querer que eso sea parte de nosotros. Y ahí es de donde viene la convicción y el carácter. Esto viene cuando podemos ver esas cosas y las aborrecemos.

Usted tiene que aborrecer el pecado. Usted tiene que estar convencido de lo feo que es el pecado para poder huir del pecado. Si usted no está convencido de esto usted seguirá jugando con el pecado. Pero si usted puede ver lo feo que es el pecado... Porque el pecado no es solo una cuestión de lo que está bien y lo que está mal, una lista de lo que se puede o no se puede hacer... Porque las personas en el mundo que nos rodea hacen esto. “No hagas esto o aquello”. Algunas personas guardan el Sabbath en el séptimo día porque para ellas esto es una obligación. Ellas hacen esto solamente como algo físico y no como algo espiritual.

Si no tenemos cuidado, podemos pensar de esa misma manera. Y esa manera de pensar no es correcta. Para estar realmente convencido de esto, tenemos que poder lo feo que es el pecado. Y si vemos lo feo que es el pecado no vamos a querer que esto sea parte de nuestra vida. Y si no queremos que esto sea parte de nuestra vida, ¿saben qué pasa? Simplemente estamos cada vez más y más convencidos de la fealdad del pecado y deseamos más vivir de la manera correcta delante de Dios, deseamos honrar y agradecer a Dios.

Y nuevamente, podemos aprender cosas increíbles a nivel espiritual de todas las cosas por las que pasamos en la vida, de estas historias aquí, de lo que Dios nos revela aquí. Esto fue lo que este amalecita dijo a David, esa fue la historia que él contó a David. Él dijo que quitó la corona de la cabeza de Saúl y el brazalete que Saúl llevaba en el brazo, para llevárselos a David. Él hizo esto pensando recibir el favor de David. “Voy a hacer esto y quedar bien con David”. Pero las cosas no funcionan de esa manera.

**Versículo 11 - Al oírlo, David y los que estaban con él se rasgaron las vestiduras.** Y esto era algo que ese individuo no se esperaba. Él no esperaba que David fuera hacer esto después de oír lo que había pasado con Saúl y con Jonatán. Él había sido testigo de esto y había llevado a David la corona y el brazalete de Saúl como prueba de que Saúl estaba muerto. Este individuo había llevado a David la noticia de que Saúl estaba muerto.

**Lloraron y ayunaron hasta el anochecer porque Saúl y su hijo Jonatán...** Ese individuo vio que la respuesta de David fue mostrar su duelo, mostrar como estaba se sintiendo. Y otros también lo vieron. David les había explicado muchas veces por qué él no iba a quitarle la vida a Saúl. Y todos ellos vieron ese ejemplo en David. Y aunque no todos estaban de acuerdo con eso, ellos vieron este ejemplo y esto debería haber conmovido a algunos de ellos, esto debería haber movido sus corazones, sus mentes, a pensar de la manera correcta hacia Saúl y la familia de Saúl. Más de lo que la mayoría de ellos jamás hubiese hecho. Ellos vieron esto en David, ellos vieron el ejemplo de David, y esto debería haber tenido un efecto positivo en su manera de pensar, esto debería haber despertado en ellos el deseo de estar unidos como un solo reino. Sin embargo, esto no fue lo que pasó.

**Lloraron y ayunaron hasta el anochecer...** Ellos no comieron nada porque estaban de luto, se sentían tristes debido a lo que estaba pasando, y no era un momento para comer. Eso es algo natural que puede ocurrir. Y esto fue lo que ellos hicieron. **Lloraron y ayunaron hasta**

**el anochecer porque Saúl y su hijo Jonatán habían caído a filo de espada, y también por el ejército del SEÑOR...** ¿No es esto asombroso? "...por el ejército del SEÑOR ..." David había formado parte de ese ejército. David había sido una parte importante de esto. Porque esto fue lo que David dijo a los soldados. Él les enseñó esto, les habló sobre esto. Y ellos entendieron esto. David les dijo esas cosas y ellos respondieron de manera positiva.

David era un gran líder, el pueblo le admiraba y algunos de los que lo seguían estaban dispuestos a dar la vida por él. Esto era así. Ellos simplemente aceptaban las cosas que él les decía. Para ellos todo esto era algo físico. Ellos tenían estos sentimientos y sabían como David se sentía hacia Dios, porque él les hablaba de esto a menudo. Lo que ellos tenían les fue dado por medio de Dios.

**...y por la casa de Israel.** Ellos amaban a Israel. Ellos tenían ese anhelo por Israel en sus corazones. Pero hasta qué punto era algo que variaba de un individuo a otro. Y en lo que respeta a David, él tenía este anhelo por Israel. Y nosotros deberíamos tener ese mismo anhelo por la Iglesia, por todos en la Iglesia. Ese sentimiento de duelo cuando algo malo pasa, cuando las personas pasan por adversidades en la vida. Sentimos compasión por los demás, oramos por ellos con diligencia, sabiendo que las personas tienen que pasar por varias cosas en la vida, sabiendo que todas las cosas cooperan para su bien.

De eso se trata. Debemos tener este deseo de ver que las cosas cooperan para nuestro bien y que podamos aceptar las cosas que nos pasan para que podamos crecer espiritualmente, para que podamos acercarnos más a Dios. No alejarnos más de Dios, sino acercarnos más a Dios, sea lo que sea por lo que estemos pasando en la vida.

**Lloraron y ayunaron hasta el anochecer porque Saúl y su hijo Jonatán habían caído a filo de espada, y también por el ejército del Señor y por la nación de Israel. Entonces David le preguntó al joven que le había traído la noticia: "¿De dónde eres?" Y él respondió: "Soy un extranjero amalecita". Y David le dijo: "¿Y cómo te atreviste a alzar la mano para matar al ungido del SEÑOR?"** Y aquí vemos nuevamente la manera cómo David piensa. Esto es algo que David había dicho a sus hombres una y otra vez y ahora lo dice al amalecita. Ellos ya habían visto en dos ocasiones antes cómo David pensaba sobre el gobierno de Dios y la manera cómo Dios trabaja. "¿Cómo te atreviste a alzar la mano para matar al ungido del SEÑOR? ¿No tuviste miedo de hacer esto?"

**Y en seguida llamó a uno de sus hombres y le ordenó: "¡Anda, mátalos!"** Y él cumplió la orden y lo mató. Ese individuo había llevado la corona y el brazalete de Saúl a David pensando recibir el favor de David. Pero él estaba muy equivocado. Él no sabía lo que estaba haciendo.

**David, por su parte, dijo...** Y así debe ser en la Iglesia de Dios. Si alguien nos dice algo que no está bien, que no cuadra con lo que Dios nos está enseñando, debemos tener el valor y la

determinación de mantenernos firmes y decir: “¡No!” Debemos hacer esto por amor, si se trata de alguien en el Cuerpo de Cristo.

Pero muy a menudo las personas escuchan a alguien cotorrear sobre algo que ellas saben que está mal y no dicen nada. Ellas simplemente dejan que esto siga, mismo sabiendo que es algo equivocad, que es algo que está mal, que no es sano, no es equilibrado. A veces se trata de cosas que definitivamente van en contra de lo que la Iglesia enseña.

Hace mucho tiempo que he aprendido que hay ocasiones en las que simplemente tenemos que decir: “No. Eso no es lo que enseñamos. Eso no es correcto.” Aunque generalmente las personas no vienen a mí con esas tontadas porque saben cual es mi respuesta.

Pero a veces las personas no tienen miedo de hablar de esas cosas con los demás. Porque, nuevamente, todo se reduce a cómo piensan las personas unas de las otras. Si ellas piensan que alguien escuchará lo que ellas dicen sobre algo que la Iglesia enseña y con lo que ellas no están completamente de acuerdo, ellas no se cortan y se lo dicen. Usted tiene que estar alerta. Usted tiene que ser fuerte, tiene que estar dispuesto a decir “no”. En este ejemplo aquí, algo que pasó a nivel físico, David simplemente le paró los pies a ese individuo ordenando a uno de sus hombres: “¡Anda, mátalos!”

**Versículo 16 – David, por su parte, dijo: “¡Que tu sangre caiga sobre tu cabeza! Tu boca misma te condena al admitir que mataste al ungido del SEÑOR.”** Él no había matado a Saúl, pero le dijo a David que lo había hecho esperando que David lo recompensara por esto. Pero David se encargó de la situación.

Muchas de las cosas que David dijo e hizo definió la forma en que las personas comenzaron a ver el gobierno de Dios y la manera cómo Dios juzga. Porque esto tuvo un impacto en esos seiscientos hombres que seguían a David. Muchos de ellos no eran personas honradas pero ellos daban oídos a David y le seguían. Las cosas que David decía tenía un impacto en sus vidas y más tarde estas cosas también tuvieron un impacto en todo el reino, ya que más tarde muchos de ellos se convirtieron en líderes del pueblo y trabajaron con David en Judá, en Israel.

Hay cosas que suceden en la vida a veces que son el comienzo de un proceso. Y si las personas se someten a eso, mismo a nivel físico, si ellas creen lo que les es dado cuando se trata del camino de vida de Dios, entonces Dios les ayuda y les bendice. La actitud de David tuvo un enorme impacto en la vida de las personas y en el rumbo de la nación. De verdad. Principalmente para el pueblo de Judá.

**Versículo 17 - David entonó este lamento...** Y esto significa hablar de algo de una manera poética, como un homenaje. ...por Saúl y por su hijo Jonatán. Lo llamó el “Cántico del Arco” y ordenó que lo enseñaran a los habitantes de Judá. Increíble. David estaba

emocionado y habló de una manera poética. Así consta en el libro de Jaser. Esto ha quedado registrado en la Biblia.

**Versículo 19 - “¡Ay, Israel! Tus héroes yacen heridos en las alturas de tus montes. ¡Cómo han caído los valientes!**

David entendió algo aquí. El espíritu de Dios estaba trabajando con David y él se emocionó debido a las cosas que vio. Él vio lo que Dios estaba dando a Israel. Él sabía que Dios les había dado un rey. Él sabía que esto venía de Dios. Y aquí él dice esto sobre Saúl, sobre Jonatán. “Miren todo lo que Dios nos ha dado. Pero los valientes han caído. Él se lamentaba porque las cosas no salieron como les hubiera gustado.

**¡Cómo han caído los valientes!** Yo pienso en eso. Cuando yo leo eso yo pienso en la Iglesia y en las personas en la Iglesia. Porque cuando recibimos el espíritu de Dios somos bendecido, somos fortalecidos. Dios nos ha llamado para darnos las cosas más preciosas que un ser humano puede recibir. Dios nos da la verdad, nos da Su camino de vida. Dios nos da Su espíritu. Algo que Dios nunca ha dado a ninguno de los ángeles. Esto es algo que Dios ha reservado para aquellos que Él llama a ser parte de Su familia, para atraerlos, para darles la oportunidad de ser parte de Su familia.

¿Y hay algo más grandioso en la vida humana que tener el espíritu de Dios habitando en nosotros? No hay nada más grandioso. Y David dice aquí: **¡Cómo han caído los valientes!** Hemos visto eso pasar en la Iglesia de Dios. Muchos han caído. Y esto es algo horrendo, porque esto significa que esas personas no han logrado el propósito y el plan que Dios tenía para ellas. Y aquí Saúl no se mantuvo firme en el propósito de Dios para su vida y para la nación. Pero David pudo ver cómo el SEÑOR lo conduciría y guiaría. Pero esto vendría después.

**Versículo 20 - No lo anunciéis en Gatni lo pregonéis en las calles de Ascalón, para que no se alegren las hijas de los filisteos... No les cuenten esto. Esto solo concierne a nosotros. ...ni lo celebren la hijas de los incircuncisos.** Esto no se refiere a los valientes que han caído y todo lo demás aquí. Debemos entender estas cosas.

**¡Ay, montes de Gilboa, que no caiga sobre vosotros lluvia ni rocío! ¡Que no crezca el trigo para las ofrendas! Porque allí deshonraron el escudo de Saúl. ¡Allí quedó manchado el escudo de los valientes! ¡Jamás volvía el arco de Jonatán sin haberse saciado con la sangre de los heridos ni regresaba la espada de Saúl sin haberse hartado con la grasa de sus oponentes!**

David aquí expresa sus más profundos sentimientos hacia aquellos a quienes él amaba. Aunque Saúl quería matarle, David todavía lo amaba. ¿Y por qué? Por causa de Dios. Porque David veía a Dios en todo esto y esperaba que tal vez Saúl pudiese cambiar, que pudiese

corregir ciertas cosas por el bien del pueblo de Dios, por el bien de Judá, por el bien de todo Israel, por el bien del resto de la familia, por Jonatán y por todos los otros.

Cuando las personas pasan por ciertas cosas en la Iglesia, debemos pensar en eso. Necesitamos pensar en los demás y en lo que deseamos para ellos. Mismo cuando las personas han ido muy lejos y hacen las cosas que hacen y tienen que ser expulsadas separadas, nuestro deseo, nuestra esperanza y nuestra oración es que ellas se arrepientan y arreglan las cosas. Pero eso es algo entre ellas y Dios. Nuestro deseo, nuestra esperanza es que, mismo si es en el Gran Trono Blanco, ellas puedan recibir lo que necesitan. Ese debe ser siempre el deseo de nuestro corazón para los demás. Nuestro deseo debe estar de acuerdo con la manera que Dios trabaja en nuestras vidas. Si no tenemos eso, si no vemos eso, si esto no es parte de nuestros pensamientos, entonces aun nos falta mucho por aprender. De verdad.

**¡Saúl! ¡Jonatán! ¡Nobles personas! Fueron amados en la vida, e inseparables en la muerte. Más veloces eran que las águilas, y más fuertes que los leones. ¿Cómo se puede expresar un corazón así, una mente así, que puede tener esos sentimientos hacia los demás, que desea lo mejor a los demás, que no guarda resentimiento de los demás? Saúl había intentado matar a David y David seguía pensando de la manera correcta hacia Saúl. ¡David todavía sentía ese cariño, ese cuidado y ese interés por Saúl, porque Dios había llamado a Saúl y Saúl era el ungido de Dios! El deseo de David era que Saúl pudiese arrepentirse y que ellos pudiesen arreglar las diferencias entre ellos.**

Y aunque esto no había pasado, David seguía teniendo ese deseo. Y cuando Saúl murió esto le dolió mucho.

Y cuando yo pienso en esto, yo pienso en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios y en las personas en la Iglesia, en las cosas por las que las personas pasan, en las adversidades por las que pasamos en la vida. Esto no está destinado a ser fácil. Esto es difícil. Y, sin embargo, cada uno de nosotros debe pasar por esas cosas. Dios debe ser siempre lo primero para nosotros porque ahí es de donde vienen la fuerza que necesitamos para seguir adelante.

**¡Ay, hijas de Israel! Llorad por Saúl que os vestía con lujosa seda carmesí...** En otras palabras, David aquí está reconociendo que Dios había dado a Saúl una oportunidad, que Dios le había dado todas las cosas que Saúl tenía. David veía la mano de Dios en todo esto. Pero David también reconoce la actitud de Saúl en medio de todo esto porque Saúl fue el primer rey de Israel. “Miren a todo lo que tienen ahora en comparación con antes”. Debido a las bendiciones de Dios. Y Saúl había sido parte de eso. Él había sido el primer rey de Israel. Y David reconoce esto y muestra claramente el respeto que sentía por Saúl.

**...con lujosa seda carmesí y os adornaba con joyas de oro. ¡Cómo han caído los valientes...** David había luchado muchas batallas contra los filisteos, había garantizado la paz al pueblo de Israel impidiendo que otros pueblos les saquease y ellos entonces pudiesen

acumular riquezas. Sin embargo, ¿qué hizo David? Él atribuyó el mérito de esto a Saúl.  
¡Increíble!

**¡Cómo han caído los valientes en batalla! Jonatán yace muerto en tus alturas. ¡Cuánto sufro por ti, Jonatán, pues te quería como a un hermano! Más preciosa fue para mí tu amistad que el amor de las mujeres.** Su amistad era única. Ellos tenían un vínculo especial. Uno estaba dispuesto a morir por el otro. Ellos tenían un vínculo muy fuerte y compartían las alegrías y las penurias de la vida.

**¡Cómo han caído los valientes! ¡Las armas de guerra han perecido!** David siempre miraba el lado bueno de los demás. Él no miraba el lado malo. Porque Saúl había hecho muchas cosas malas. Pero, ¿menciona David las cosas malas que Saúl había hecho, las injusticias que Saúl había cometido? ¡No! David no menciona de esas cosas aquí. Y solo una mente transformada puede hacer algo así.

Debemos tener una mente así. Debemos esforzarnos por tener un corazón como el corazón de David, una mentalidad que mira las cosas buenas en la vida de las personas y no las cosas malas en la vida de las personas. Porque todos tenemos cosas malas en nuestras vidas. Pero debemos mirar el lado positivo de las personas porque las amamos y de verdad nos preocupamos por ellas. Así era David.

Vamos a parar por aquí hoy. Esto es el final del poema que David escribió. Continuaremos la semana que viene con la 7ª parte.